

Macarena Saavedra Ledezma
 cronica@mercurioantofagasta.cl

Desde un militar chileno transmitiendo en vivo durante la Guerra del Pacífico, el nacimiento de Jesús retratado por María, el papa Francisco convirtiendo el agua en vino junto a Jesús, hasta supuestos periodistas entrevistando a transeúntes sobre las próximas elecciones presidenciales es parte de los videos generados con Inteligencia Artificial (IA) que abundan en redes sociales como Tiktok o Instagram.

Se trata de un universo de imágenes aleatorias y surrealistas falsas que inundan las redes mostrando una serie de personajes o situaciones catastróficas que, a pesar de ser generadas con IA, pueden llegar a confundir y convencer a usuarios incautos.

Uno de los fenómenos que es posible encontrar en plataformas como Tiktok es el denominado "brain rot", término que hace referencia al deterioro mental o intelectual relacionado al consumo excesivo de contenidos poco estimulantes y triviales en redes sociales. Asimismo, se relaciona con la sensación de fatiga mental y con el consumo de videos que señalan a personajes como "tralero tralala", "balerina capuccina", "bombardero cocodrilo" u otros.

Igualmente, es posible caer en estafas debido al "Deepfake", en el cual falsos influencers o incluso personas del espectáculo son editadas para promocionar productos de belleza, sitios de inversión hasta páginas de apuestas.

Para Claudio Álvarez, profesor de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Aplicadas, de la Universidad de los Andes, el avance de la inteligencia artificial se está acelerando en múltiples direcciones.

"Ya es posible generar clips realistas desde texto, y se espera que en pocos años sea común ver películas enteras generadas por IA, incluso con actores "resucitados" digitalmente o completamente sintéticos", declaró el profesor de la UAndes.

"A medida que estas tecnologías se masifican, el gran desafío no será solo técnico, sino también ético: cómo garantizar un uso responsable, transparente y justo de estas herramientas, en un mundo donde lo artificial y lo humano son cada vez más difíciles de distinguir", agregó.

2729305



ESTA IMAGEN DE LOS PRESIDENTES TRUMP Y PUTIN CENANDO SE GENERÓ MEDIANTE INTELIGENCIA ARTIFICIAL.

El auge de los "Brain rot" y los riesgos de consumir videos falsos

SOCIEDAD. Aunque en principio solo están hechos para entretenir, expertos hablan de cómo los "brain rot" inciden en nuestras cabezas y cómo también se usan en comunicación política con fines menos inocuos.

¿Qué son las "Deep fakes"?

- Se trata de un recurso generado mediante la IA, el cual muestra una imagen, un video o un audio en el que si imita la apariencia y voz original de la persona, de tal forma que se puede engañar a los consumidores de plataformas como Tiktok. Es posible que los deepfake sean utilizados para la entretenición, sin embargo también se ha llevado a un mal uso de esto para fraudes, extorsiones e incluso, pornografía. Respecto a este último, cabe recordar el caso presentado en Antofagasta tras la denuncia de apoderadas del colegio San Esteban por utilización de Deepfake con estudiantes de segundo medio.

¿Cómo reconocer videos falsos?

- Para Alberto Pedro López-Hermida, director de la Escuela de Periodismo U. Finis Terrae, el saber que el contenido de un video es falso puede ser complejo a primera vista. "Indudablemente es y será cada vez más difícil. Hay ciertos movimientos y facciones que quedan bastante en evidencia cuando son falsos". A pesar de ello, da cuenta de que es fundamental dudar cuando el contenido "parezca asombroso, desconcertante, revelador, siempre buscar otra fuente que me entregue esa misma información".

Riesgos que implica la IA

- Algunos riesgos del mal uso de la inteligencia artificial se relacionan con la mala manipulación de imágenes. Es posible que la comunidad, consumidora de videos de entretenimiento falso, caiga en estafas o en desinformación. El director de la Escuela de Periodismo U. Finis Terrae, Alberto Pedro López, da cuenta que ya existen efectos negativos. "Hay investigaciones que registran efectos adversos en el uso excesivo de la IA, como pérdida de la noción de la realidad. Además, el uso indiscriminado y mal intencionado de la IA genera burbujas de desinformación que, sumado a la lógica de los algoritmos".